

RAFAEL AMO USANOS*
CARLOS GIMÉNEZ RODRÍGUEZ**

«EN DIOS SÉ QUIÉN SOY». EL PAPEL DE LA EXPERIENCIA CRISTIANA EN LA IDENTIDAD BIOGRÁFICA

Fecha de recepción: 06 de julio de 2023

Fecha de aceptación: 13 de septiembre de 2023

RESUMEN: La pregunta por la identidad biográfica ha llegado a ser una de las ideas fuerza de nuestro tiempo y ha transformado nuestra propia intimidad. Es lógico pensar que también tiene su lugar en la experiencia cristiana de hoy. Tras una descripción de su definición, elementos y dinamismos, este trabajo pone en paralelo una doble búsqueda. Por una parte, describe cuál es el lugar de esta pregunta en la experiencia cristiana buscándola en testimonios de jóvenes o materiales preparados para ellos. Por otra, realiza una indagación de esta cuestión en la propuesta del magisterio del papa Francisco sobre la santidad al Pueblo de Dios y, especialmente, a los jóvenes. Sobre estos dos caminos, el trabajo termina con un balance teológico y una perspectiva pastoral en los que se sacan a la luz los núcleos teológicos que deben ser profundizados para ofrecer un cristianismo inculturado en este momento cultural.

PALABRAS CLAVE: identidad; santidad; inculturación; papa Francisco; juventud.

* Universidad Pontificia Comillas: rafael.amo@comillas.edu;
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1779-1008>

** Universidad Pontificia Comillas: cgimenezr@comillas.edu;
ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-7989-3346>

«In God I know who I am». The Role of Christian Experience In Biographical Identity

ABSTRACT: The question of biographical identity has become one of the pivotal ideas of our time and has come to transform our own intimacy. It is logical to think that it also has its place in today's Christian experience. After a description of its definition, elements and dynamisms, this work puts in parallel a double quest. On the one hand, it describes the place of this question in the Christian experience by looking for it in testimonies of young people or materials prepared for them. On the other hand, it searches for this question in the proposal of Pope Francis' magisterium on holiness to the People of God and, especially, to young people. On these two paths, the work ends with a theological balance and a pastoral prospective in which the theological nuclei that must be deepened in order to offer an inculturated Christian thought in this cultural moment are brought to light.

KEY WORDS: identity; holiness; inculturation; pope Francis; youth.

1. INTRODUCCIÓN

Anthony Giddens, el conocido sociólogo inglés, sostiene que las recientes transformaciones sociales de estos últimos años no sólo han cambiado nuestra dimensión social, sino que han provocado una «transformación de la intimidad»¹; llegando a poner en primer plano la pregunta por la identidad y, en concreto, la identidad biográfica².

Lo que Giddens no estudia es la dimensión más íntima de nuestra intimidad: ¿cómo esa transformación de la intimidad afecta a la vivencia de la relación con Dios? Los cristianos son hijos de su tiempo y no escapan a sus mandatos culturales que influyen en su vivencia de la experiencia cristiana. ¿Cómo afrontan los cristianos —de cualquier edad— esta

¹ Anthony Giddens. *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza, 1990, 109. E insiste en otro lugar: «De todos los cambios que ocurren en el mundo, ninguno supera en importancia a los que tienen lugar en nuestra vida privada —en la sexualidad, las relaciones, el matrimonio y la familia—. Hay en marcha una revolución mundial sobre cómo nos concebimos a nosotros mismos y cómo formamos lazos y relaciones con los demás. [...] La mayoría de nosotros puede aislarse de problemas mayores durante bastante tiempo [...] No podemos abstraernos, sin embargo, del torbellino de cambios que llegan hasta el corazón mismo de nuestra vida emocional» (Anthony Giddens. *Un mundo desbocado*. Madrid: Taurus, 2003, 65).

² Para conocer más en detalle el concepto de identidad del que aquí se trata y su actualidad, puede verse Rafael Amo. «La identidad. Definición, fundamentos y actualidad de la cuestión». *Scripta Fulgentina* 32 (2022): 12-14.

transformación de la intimidad? ¿Cuánto y cómo influye esta pregunta por la identidad en su vivencia religiosa?³. Éste es el objeto específico de este trabajo.

En estas páginas, tras un breve repaso por el concepto de identidad biográfica y sus dinamismos, se intentará buscar el lugar de la pregunta identitaria en la experiencia cristiana por un doble camino. Por una parte, se ha elaborado una descripción fenomenológica basada en los testimonios que aparecen en los nuevos formatos: blogs, vídeos, canciones, etc., dado que allí se expresa la vivencia y la sensibilidad de las nuevas generaciones. Por otra parte, se ha analizado el magisterio del papa Francisco. Sorprende que, a pesar de que la teología todavía no ha asumido la cuestión como algo nuclear, en su magisterio sí se puede rastrear con bastante facilidad el objeto de nuestro estudio. Él no pretende ofrecer una reflexión sistemática, pero sí ofrece una descripción de cómo puede vivirse un cristianismo que integre la pregunta identitaria.

El trabajo terminará ofreciendo un balance teológico de estas fuentes estudiadas —tanto en sí mismas, como en su comparación— buscando los puntos fuertes, pero también sus debilidades. Esto permitirá apuntar algunos retos teológicos y pastorales que la Iglesia debe afrontar para inculturar el Evangelio en la sociedad actual.

2. ¿QUIÉN SOY? UN ACERCAMIENTO A LA DEFINICIÓN DE IDENTIDAD

La cuestión identitaria se resume, normalmente, en la pregunta ¿quién soy? Para describir su contenido y sus características se propondrá, en primer lugar, una definición precisa del sentido del término identidad que aquí se utiliza; en segundo lugar, se describirán sus componentes; y, por último, se dibujará el imaginario antropológico que lo sustenta.

³ En el lejano año 2000, Xavier Quinzá ya apuntaba que la teología debía afrontar estas cuestiones: «Los ajustes de identidad son un verdadero reto para la vida de todos los creyentes, pero especialmente de los jóvenes. [...] Se hace sentir la necesidad de un anclaje más definitivo y colectivo en una cultura propia [...] una cultura espiritual propia de los mismos jóvenes creyentes» (Xavier Quinzá. "Jóvenes con espíritu: Identidad juvenil y experiencia de Dios". Fecha de la última modificación: 1 de abril de 2000. Consultado el 5 de abril de 2023. <https://pastoraljuvenil.es/misionjoven/jovenes-con-espiritu-identidad-juvenil-y-experiencia-de-dios/>).

2.1. DEFINICIÓN

La identidad, por la polisemia del término, es un concepto muy complejo. Aquí nos vamos a referir a la llamada *identidad biográfica*, esto es: «la identidad antropológica numérica aplicada al individuo que se percibe a sí mismo, de forma reflexiva, como el mismo (una totalidad significativa) a través del tiempo y en la sociedad»⁴; es decir: «el yo entendido reflexivamente por la persona en función de su biografía»⁵. Los libros de autoayuda expresan esto mismo de forma divulgativa:

«Esta individualidad es el conjunto de tus actitudes, esquemas, sueños, en fin, de todo aquello que plasme en ti una visión del mundo única e irrepetible y en pleno crecimiento, es decir, flexible. [...] Eres tú quien se define a sí mismo. No aceptes pasivamente las etiquetas que te han colgado, arrancártelas de encima y que no se peguen a tu cerebro»⁶.

2.2. COMPONENTES

Esta identidad biográfica, según Andrés Tornos, tiene componentes psicológicos y culturales estrechamente unidos⁷.

Entre los primeros están el proceso de autocomprensión (interioridad) y el de autorrealización (narrativo). La autocomprensión, el propio conocimiento, es un proceso constante por el que el individuo conoce

⁴ Amo. “La identidad. Definición, fundamentos y actualidad de la cuestión”, 10. Aquí se puede comprobar también cómo la identidad biográfica hunde sus raíces en el papel de la relación en el pensamiento de Heidegger, en concreto en la idea de la trama de la vida.

⁵ Cfr. Anthony Giddens. *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Península, 1991, 72.

⁶ Walter Riso. *El coraje de ser quien eres (aunque no gustes)*. Barcelona: Planeta, 2020, 16. También puede encontrarse una referencia a la construcción autobiográfica de la propia identidad en Paul A. Giguère. “Trabajo autobiográfico y nuevo nacimiento”. En *Una nueva oportunidad para el Evangelio. Hacia una pastoral del engendramiento*, editado por Philippe Bacq y Christoph Theobald, 235. Bilbao: Desclee de Brouwer, 2011. «El trabajo autobiográfico me explica la persona en la que me he convertido. Yo soy el producto de mi historia, de múltiples influencias, positivas y constructivas o negativas y destructoras. Mi experiencia, mi historia, soy yo».

⁷ Andrés Tornos. *Inculturación. Teología y método*. Madrid-Bilbao: Comillas-Desclee de Brouwer, 2001, 37-38.

no sólo las razones que mueven su vida, sino las emociones y pulsiones de su interior.

La autorrealización es el proceso por el cual un sujeto lleva adelante su vida y su identidad gestionando su propia biografía, haciendo la narración de su vida de forma coherente con su propia autocomprensión. Es la dimensión narrativa de la identidad, que se presenta como una de las características más fundamentales de la identidad biográfica en la actualidad⁸. Parte de la idea de que «human beings typically see or live or experience their lives as a narrative or story of some sort, or at least as a collection of stories [...] experiencing or conceiving one's life as a narrative is a good thing; a richly Narrative outlook is essential to a well-lived life, to true or full personhood»⁹.

Estrechamente unidos a los componentes psicológicos están los culturales. La identidad biográfica, según Bajoit, es fruto de la intersección entre la identidad deseada, asignada y comprometida¹⁰.

La primera es «lo que el individuo “siente” (consciente o inconscientemente) que quisiera ser o hacer de su vida, es la “idea” que se hace de lo que sería una plena satisfacción de sus necesidades existenciales sociales, es lo que espera de su vida personal y sus expectativas en relación con la vida común: son todos sus “sueños”, sus “proyectos”, su imagen de sí mismo y de la “vida buena”»¹¹. La identidad asignada, «es la “idea” que el individuo se hace de las expectativas de los otros (sobre todo los que son significativos para él) y de los límites que las coacciones sociales y materiales le imponen, en cuanto a lo que tiene que ser y hacer»¹².

Estos componentes culturales de la identidad (el deseado y el asignado) son formados en cada individuo por la interacción social, es decir, la sociedad y la cultura en la que estamos inmersos nos condiciona —en

⁸ Los trabajos de Paul Ricoeur o de Alasdair MacIntyre son los más representativos. Un buen resumen de la cuestión se encuentra en: Luis E. Echarte-Alonso y Juan E. de Erquiaga. “Del yo narrativo a la identidad personal: problemas y riesgos de la auto-comprensión humana”. *Humanidades* 5 (2019): 111-148.

⁹ Galen Strawson. “Against narrativity”. *Ratio* 17 (2004): 428.

¹⁰ Esta idea se recoge en: Guy Bajoit. *El cambio social. Análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas*. Madrid: Siglo XXI, 2008. Pero de forma más resumida se encuentra en: Guy Bajoit. “La tiranía del Gran ISA (Individuo-Sujeto-Actor)”. *Cultura y representaciones sociales* 6 (2009): 9-24.

¹¹ Bajoit, *El cambio social*, 159.

¹² Idem.

cierta manera— lo que deseamos, y nos señalan qué se espera de nosotros y de los roles sociales que juguemos.

Por el contrario, la identidad comprometida es el producto de la gestión relacional de sí mismo, de las luchas entre su identidad deseada y su identidad asignada, ya que «él nunca es y hace completamente lo que quisiera ser y hacer, y lo que es y hace nunca se corresponde enteramente con lo que cree que otros quisieran que se haga»¹³. En definitiva, la identidad comprometida es «lo que [el individuo] piensa que es y hace con su vida»¹⁴.

2.3. IMAGINARIO ANTROPOLÓGICO

Esta concepción de la identidad esconde un imaginario antropológico con dos elementos muy característicos: uno que se puede denominar dualista y otro existencialista.

Por dualismo se entiende la creencia de que en el interior de cada uno habita el yo verdadero, pero que las reglas y roles sociales impiden al individuo encontrarse en su interior con su verdadero yo. Así, la afirmación de Píndaro, *llega a ser quien eres*, cobra un impulso extraordinario: el esfuerzo identitario consiste en buscar en tu interior tu yo auténtico¹⁵.

Ahora bien, esta obligación cultural va acompañada de la idea de que la sociedad y su cultura siempre pretenden imponernos coercitivamente sus designios sobre la identidad. Para Fukuyama: «A menudo, un individuo puede no entender quién es realmente ese ser interior, pero tiene la vaga sensación de que él está obligado a vivir una mentira, esto puede

¹³ Idem.

¹⁴ Ibid., 160.

¹⁵ Irene Martínez. “La identidad como problema social y sociológico”. *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura* 181 (2006): 815. Esta autora describe que existe «un sentimiento, en que dentro de cada ser humano hay una individualidad, en estado de potencialidad, que busca una ocasión para la realización, pero está atrapada en reglas, creencias y roles que la sociedad impone. En una forma reciente más popular o vulgar la preocupación por establecer la identidad de uno o por encontrarse a sí mismo o por descubrir quién es uno realmente ha llegado a ser considerada como la primera obligación del individuo». También puede verse Francis Fukuyama. *Identidad. La demanda de dignidad y las políticas de resentimiento*. Barcelona: Deusto, 2019, 40.

llevar a un enfoque obsesivo de la pregunta “¿quién soy yo realmente?”. La búsqueda de una respuesta produce sentimientos de alienación y ansiedad y sólo puede aliviarse cuando uno acepta ese yo interno y recibe reconocimiento público por ello»¹⁶.

Sin duda éste es el malestar de la cultura: se percibe que el yo interior está coartado por las normas exteriores que le impiden ser quien verdaderamente es y por eso el individuo no alcanza la plenitud ya que no consigue el reconocimiento de su ser interior.

Con este planteamiento antropológico, la autoestima herida está servida, y de ahí la alienación y ansiedad como la enfermedad cultural de nuestro tiempo. Esta idea se transmite culturalmente como un reguero de pólvora. Se aprecia con claridad en los libros de autoayuda¹⁷ y en el cine.

El segundo elemento del imaginario antropológico se apoya en la primacía de la existencia sobre la esencia que promulgó Heidegger: «la “esencia” del “ser ahí” está en su existencia»¹⁸. Así la identidad biográfica no es comprendida como una esencia, algo dado de una vez para siempre. La identidad es más bien, un proceso, un trabajo¹⁹ que se puede definir como «una modalidad particular de la subjetividad en acción, consistente en fabricar; a cada instante, una totalidad significativa»²⁰. Ahora bien, este trabajo es como el de Sísifo, no tiene fin. Se debe realizar todos los días y, todos los días se debe recomenzar. La identidad, al no ser concebida como una esencia, no conserva nada, o muy poco, de su definición anterior; esto lo convierte en algo agotador.

¹⁶ Fukuyama, *Identidad*, 40. Esto mismo ya lo había afirma Charles Taylor. *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós, 1994, 82.

¹⁷ Mario C. Salvador y Peter Bourquin. *¿Quién soy? De la disociación a la integración*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2022, 19: «En algún momento dejamos de sentir la conexión interna con nuestro mundo experiencial de sensaciones emociones, anhelos, fantasías, e ilusiones para, quizás, perdernos en el de algún otro. De alguna manera, desde que nos ponen un nombre ya empezamos a responder a las expectativas o deseos de otro que impone su perspectiva sobre nosotros».

¹⁸ Martin Heidegger. *Ser y Tiempo*. México: FCE, 1989, 54.

¹⁹ Bajoit, *El cambio social*, 158: «si empleamos la palabra trabajo es para indicar que se trata de un esfuerzo, que el resultado no se produce solo, que no siempre es fácil alcanzarlo y, también, que es necesario movilizar recursos para lograrlo».

²⁰ Jean-Claude Kaufman. *Identidades. Una bomba de relojería*. Barcelona: Ariel, 2015, 32.

3. LOS DINAMISMOS CONTEMPORÁNEOS DE LA CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA

El trabajo identitario presenta tres dinamismos; es decir, tres fuerzas que le empujan hacia tres objetivos distintos, aunque complementarios y simultáneos que, muchas veces, esconden una contradicción.

3.1. EL DINAMISMO DE LA ORIGINALIDAD

La primera fuerza del trabajo identitario es la originalidad. Cada uno somos distintos, originales y diferentes de los demás y esto es lo que nos hace valiosos: soy original, luego debo ser estimado por mí y por los demás. Originalidad y autoestima van de la mano. Ahora bien, la originalidad no reside en nuestro núcleo esencial, que no existe, sino que se ha de ir construyendo en el trabajo identitario. Soy distinto y debo construirme, día a día, esa distinción:

«Sé tú mismo», o más bien, “vuelve a ser tú mismo”. Cada individuo tiene que buscar en el fondo de su ser íntimo, cuáles son sus gustos, sus preferencias, sus talentos, sus experiencias placenteras, y descubrir lo que él es o cómo quiere volver a ser hoy en día y aquí»²¹.

En este dinamismo de la identidad se dan cita varios elementos característicos del concepto de identidad biográfica. Por una parte, una inflación de la identidad deseada: la originalidad se consigue potenciando lo que deseo, mis gustos, etc. Por otra parte, el dualismo antropológico recuerda que la originalidad es la del yo interior, es aquí donde se debe lograr. Ahora bien, para que sea completa debe reflejarse en el yo exterior. Fenómenos como los tatuajes²² o los selfies²³ son buena prueba de ello.

²¹ Bajoit, *El cambio social*, 112.

²² Pérez Fonseca señaló que entre las motivaciones que llevan a las personas a tatuarse está la de diferenciarse del resto de la gente, ser diferentes, únicos, singulares. Por eso se buscan tatuajes en los que el individuo piensa que se refleja su identidad. Cf. Andrea L. Pérez. “Cuerpos tatuados, ‘almas’ tatuadas: nuevas formas de subjetividad en la contemporaneidad”. *Revista colombiana de antropología* 45 (2009): 69-94.

²³ «El selfie es la expresión más sofisticada (por el momento, claro) de voluntad de autodominio. A través de él, el joven se vuelve empresario de sí mismo, gestor de su juego de identidades para su consumo en la hoguera digital de las vanidades». Juan M. González-Anleo. *Generación Selfie*. Madrid: PPC, 2015, 10.

Ahora bien, la vivencia de este dinamismo no es pacífica por, al menos, dos razones. La primera, porque la originalidad nunca tiene límite, nunca es lograda, siempre es construcción. Todos los días debo construir mi originalidad buscando en mi interior nuevos deseos que satisfacer, nuevas formas de desarrollar mis talentos, y nuevas experiencias placenteras. Esta vivencia sitúa al sujeto en una continua y agotadora huida hace delante, siempre huyendo de su originalidad anterior.

La segunda es porque el mandato cultural implica comprender que todos los habitantes del mundo exterior a mí buscan imponerme su forma de ser. Ser original implica no dejarse influenciar por nadie: «Ninguno tiene que dejarse influenciar por los demás (los padres, los profesores, los amigos...); más precisamente, los consejos no son más que consejos, sin obligación de responder a las expectativas de los demás»²⁴.

Estas dos luchas son una fuente inagotable de problemas de autoestima. En concreto por dos razones: la primera tiene que ver con el reconocimiento social; la segunda con la idea de que en ese camino identitario no se permiten errores.

La originalidad reside en mi yo interior; que debo construir sin imposiciones de los demás; pero al mismo tiempo necesito de los demás para que garanticen que soy distinto a ellos. Fukuyama dedica todo el capítulo tercero de su libro *Identidad* a explicar, mediante la división tripartita del alma que hace Platón, que la necesidad de sentirse reconocido juega un papel muy importante en la cultura actual:

«El thymos es la parte del alma que busca reconocimiento. [...] Pues si el thymos es un aspecto universal de la naturaleza humana que siempre ha existido, la creencia de que cada uno de nosotros tiene un ser interior que merece respeto, y que la sociedad que lo rodea puede estar equivocada al no reconocerlo, es un fenómeno más reciente»²⁵.

²⁴ Bajoit, *El cambio social*, 112. Este elemento se percibe con gran claridad en la filmografía infantil, baste el ejemplo de la canción que canta el cachorro Simba en la famosísima película *El Rey León*: «Nadie que me diga lo que debo hacer/ Nadie que me diga cómo debo ser/ Libre para hacer mi ley/ libre para ser el rey». Letras. “Voy a ser el rey león”. Consultado el 5 de abril de 2023. <https://www.letras.com/el-rey-leon/voy-a-ser-el-rey-leon/>

²⁵ Fukuyama, *Identidad*, 28-39. Por su parte, Taylor desarrolla esta idea en el capítulo V del libro *La ética de la autenticidad* que titula “La necesidad de reconocimiento” (cf. Taylor, *La ética de la autenticidad*, 77-87).

Ahora bien, en el ambiente cultural se ha extendido la idea de que en este camino identitario no se permiten errores, debe ser perfecto y placentero. El ejemplo más logrado de esta lucha es Instagram. Los propios responsables de esta red social escriben en su página unos consejos sobre la presión para lograr la perfección:

«“Presión por lograr la perfección” apunta a reconocer que lo que publican las personas representa solo una parte de su historia; una sola publicación o video casi nunca refleja toda la situación. Darnos cuenta de esto nos puede ayudar a liberarnos de la presión de pensar que tenemos que cumplir cierto conjunto de estándares al hacer una publicación. Si cambias tu mentalidad y, en lugar de compararte con otras personas, te muestras de forma genuina, el tiempo que pasas en Instagram será más gratificante y tendrás más control sobre él»²⁶.

Este dinamismo de la originalidad es el principal mandamiento de la ley cultural, el resto, siendo distintos, son sus derivados.

3.2. EL DINAMISMO DE LA AUTENTICIDAD

El segundo dinamismo de la identidad es el de la autenticidad, definida como lo hace Taylor: «Ser fiel a uno mismo significa ser fiel a la propia originalidad, y eso es algo que sólo yo puedo enunciar y descubrir. Al enunciarlo, me estoy definiendo a mí mismo. Estoy realizando un potencial que es en verdad el mío propio»²⁷.

En este dinamismo el sujeto que vive en esta cultura encuentra la legitimidad de sus acciones solamente en sí mismo y sólo así es auténtico. Este segundo dinamismo es, en cierta manera, derivado del de la originalidad, se podría decir que es su puesta en marcha.

La autenticidad, que es la fidelidad a sí mismo y a su propio proyecto de originalidad, define la libertad, que ocupa un papel importante en la construcción identitaria. Debo ser libre, implica, por una parte, construirme sin imposiciones de nadie; lo que supone una gran soledad, un

²⁶ Instagram. “Presión por lograr la perfección”. Consultado el 25 de marzo de 2023. <https://about.instagram.com/es-la/community/programs/pressure-to-be-perfect>

²⁷ Taylor, *La ética de la autenticidad*, 65. En términos de Bajoit: «vive tu vida». Bajoit, *El cambio social*, 112.

«individualismo extremo»²⁸; y por otra, supone una gran fragilidad de las relaciones sociales.

En primer lugar, la libertad como ausencia de coacción es la forma de realización de mi propia originalidad: sólo me debo fidelidad a mí mismo. Además, la libertad que tiende a desvincularse del otro, es una libertad siempre referida a mi propia originalidad; o, dicho con otras palabras, la libertad es el cauce de la autenticidad. Así, las acciones libres son el cauce de expresión y manifestación de quién soy.

En segundo lugar, este dinamismo de la autenticidad afecta a la relación personal que pasa a ser: «secundaria a la autorrealización de los miembros. En esta visión, los lazos incondicionales, destinados a durar de por vida, tienen poco sentido. Una relación puede perdurar hasta la muerte si continúa sirviendo a su finalidad, pero carece de sentido declarar *a priori* que debería ser de este modo»²⁹.

3.3. EL DINAMISMO DEL BIENESTAR EMOCIONAL

La tercera dirección hacia la que se mueve el trabajo identitario es el bienestar emocional: un equilibrio físico, mental y afectivo que se identifica con la plenitud existencial. La persona original y auténtica se debe encontrar bien emocionalmente. Nace el «hombre emocional»³⁰, un sujeto mucho más desinhibido para la expresión de sus emociones y mucho más psicologizado (pues permanentemente debe indagar en su interior para saber su estado emocional) con un nuevo régimen emocional que se convierte en el termómetro de la originalidad y la autenticidad: si soy original y auténtico, me tengo que sentir bien.

Bajoit explica cómo la fuerza conjunta de los dinamismos de la originalidad y de la autenticidad explican la primacía del bienestar emocional entre las necesidades sociales básicas. Los dos dinamismos empujan al

²⁸ Amo. “La identidad. Definición, fundamentos y actualidad de la cuestión”, 14.

²⁹ Taylor, *La ética de la autenticidad*, 77. Esta idea, que no necesita mucha demostración empírica (basta con ver las tasas de divorcio o de parejas que conviven sin ningún vínculo legal) es la que se recoge en Zygmunt Bauman. *Amor líquido. Sobre la fragilidad de los vínculos humanos*. Barcelona: Paidós, 2018.

³⁰ Ana M. González. “Emociones y análisis social”. En *Emociones y estilos de vida. Radiografía de nuestro tiempo*, dirigido por Lourdes Flamarique y Madalena D’Oliveira-Martins, 9-24. Madrid: Biblioteca nueva, 2013.

individualismo: mi verdadero yo está en el interior; mi única fuente de valores soy yo mismo; la lógica empuja a pensar que mi felicidad está en mi interior: «Pásalo bien»: la vida tiene que ser un placer aquí y ahora; no estamos aquí para sacrificarnos, para sufrir —hay que huir del sufrimiento y estudiarlo es una manera de controlarlo—. [...] Se trata de implicarse en la vida con pasión, con gusto, con emoción»³¹.

La fuerza de este mandato cultural es proporcional al declive de la importancia al cumplimiento del deber, esto es, a la capacidad de la sociedad de imponer identidades asignadas y al auge de la importancia de la identidad deseada: el bienestar que importa es el cumplimiento de mis deseos.

Al igual que con los otros dos dinamismos, éste genera una doble tensión que impide que se viva pacíficamente. Una en las relaciones personales y otra en las expectativas.

Como se ha indicado, las relaciones personales, especialmente las de pareja y de amistad, sufren una auténtica revolución³². Estas relaciones son el lugar donde se puede encontrar el bienestar emocional que se busca, por eso se valoran especialmente; pero al mismo tiempo, su consideración *utilitarista* las vuelve especialmente frágiles. El «nuevo orden sentimental»³³, «la religión del amor»³⁴, «el amor líquido»³⁵, determina que tener una relación es vital para mi bienestar emocional, y a su vez, la calidad de esta relación se mide por su contribución al bienestar emocional. En el momento que deje de contribuir a ese objetivo, la relación se termina y se busca comenzar una nueva. Es así como el mundo afectivo, fuente privilegiada de bienestar emocional, se puede convertir, al mismo tiempo, en un lugar tormentoso.

La segunda paradoja tiene que ver con lo que Beck llama *sociedad del riesgo*³⁶. En este tiempo las fuentes del bienestar material son cada vez más inestables (trabajos precarios, inseguridad económica, etc.), y eso es fuente de una gran frustración: estoy centrado en el bienestar emocional,

³¹ Bajoit, *El cambio social*, 112.

³² Cf. Giddens, *Un mundo desbocado*.

³³ Cf. Bajoit, *El cambio social*, 116.

³⁴ Cf. Ulrich Beck, y Elisabeth Beck-Gernsheim. *El normal caos del amor. Las nuevas formas de relación amorosa*. Barcelona: Paidós, 2001.

³⁵ Cf. Bauman, *Amor líquido. Sobre la fragilidad de los vínculos humanos*.

³⁶ Ulrich Beck. *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós, 1998.

pero para ello es necesario un bienestar material que la nueva estructura económica no me garantiza. Toda la cultura invita a disfrutar emocionalmente, pero viven en un mundo de inseguridad material, con una brutal competencia y con un sistema desacreditado; lo que hace muy difícil que alcance el mínimo necesario para garantizar que se hagan realidad los sueños que conforman parte de mi identidad deseada y así logre el tan ansiado bienestar emocional.

3.4. SIMULTANEIDAD, COMPLEMENTARIEDAD Y CONTRADICCIÓN DE LOS DINAMISMOS IDENTITARIOS

Estas tres fuerzas —originalidad, autenticidad, bienestar— que marcan la dirección del trabajo identitario, trabajan simultáneamente y complementariamente y conducen al mismo lugar: el yo. Más en concreto, a la identidad deseada que sufre una hipertrofia. En palabras de Bajoit:

«Los mandatos del gran ISA engendran en nuestros contemporáneos una sobrevaloración, una inflación y una expansión de la identidad deseada. Mientras que sus abuelos eran movidos por el derecho de hacer su deber, ¡ellos lo son por el deber de hacer valer sus derechos! Esta inflación de la identidad deseada engendra [...] un malestar identitario»³⁷.

Esta inflación esconde una trampa. La cultura empuja al individuo a buscar su propia originalidad, autenticidad y bienestar emocional, pero le hace creer que esos dinamismos son sólo suyos, que brotan de su propio interior; cuando es la propia cultura la que se los inculca. El individuo se cree libre de la presión cultural porque rechaza la identidad asignada, pero es al menos igual de esclavo de la cultura que cuando ésta asignaba identidades con más facilidad. Es por esto por lo que Bajoit califica a este tiempo como una tiranía, la del gran ISA (individuo-sujeto-actor). De aquí el carácter paradójico, y tantas veces patológico, de la cuestión identitaria contemporánea.

Este malestar general de la cultura puede generar algunos otros males más específicos que dependen de la actitud que el individuo tenga hacia la omnipresencia de la pregunta identitaria y sus dinamismos.

³⁷ Bajoit. “La tiranía del Gran ISA”, 20.

Así a la tiranía cultural se puede reaccionar con el conformismo, marginación y anomía.

El conformismo es la más sibilina de todas ellas. Las fuentes transmisoras de la cultura te invitan a ser tú mismo, a ser original, distinto, a hacer valer tu tesoro interior, a ser auténtico, a que seas fiel a ti mismo, a que nadie te imponga nada, pero... ese mandato es impuesto. Es una tremenda contradicción: el sujeto que vive inmerso en la cultura se cree a sí mismo independiente de todo lo que le digan, se cree libre y sin imposiciones, cree que su camino es desarrollar su identidad deseada, pero en lo más profundo de esa identidad deseada habita la semilla de la imposición cultural.

La marginación es una forma de malestar que proviene, fundamentalmente, de una cierta insumisión al mandato cultural de ser tú mismo: «todos los que no saben lo que quieren, los que no encuentran nada interesante para ser o hacer, los que han explorado sin éxito varios caminos sin lograr convencerse, se sienten más o menos marginales [...] y frecuentemente, para arreglárselas o para sentirse como todo el mundo, eligen cualquier proyecto y se persuaden a sí mismos de que esto es lo que siempre quisieron hacer»³⁸.

La anomía, «puede definirse como la incapacidad de administrar la tensión entre la inflación de la identidad deseada»³⁹ y el coraje para salirse del sistema, que tiene el que se declara marginal. El anómico es aquel que, ante la complejidad de la definición de la propia identidad, sufre una angustia existencial y queda paralizado. No son capaces de formular un proyecto, elegir por sí mismos y desembocan en vidas jalonadas de fracasos: escolares, profesionales, afectivos, etc.

4. LA CUESTIÓN IDENTITARIA Y LA FENOMENOLOGÍA DE LA EXPERIENCIA CRISTIANA

Si, como afirmó Giddens, los recientes cambios sociales han transformado la intimidad de las personas, es lógico pensar que han transformado su experiencia religiosa. El joven actual no se puede sustraer de la cuestión identitaria. Por tanto, el joven creyente, tampoco. Ahora bien,

³⁸ Bajoit. "La tiranía del Gran ISA", 20.

³⁹ Ibid. 24.

¿cómo se vive la pregunta identitaria en la experiencia cristiana? ¿Cómo integra esos dinamismos en su vida? ¿Es posible ser cristiano viviendo en la forma cultural actual? ¿O necesariamente tiene que optar por la vía de la marginalidad o la anomía?

Para responder a estas preguntas se han analizado testimonios, y la cuestión identitaria aparece 1) en los inicios de la experiencia cristiana, 2) en los numerosísimos testimonios de conversión o de reencuentro con Dios. Indagando en estos testimonios 3) se descubre cómo el encuentro con Dios ayuda a conocer la propia identidad, y 4) a desarrollar el dinamismo de la originalidad. Y, por último, 5) se encuentra cómo la fuerza del dinamismo de la autenticidad, que determina el papel de las relaciones también afecta a la relación con Dios, 6) y cómo el dinamismo del bienestar también juega un papel importante en la experiencia cristiana.

4.1. LA PREGUNTA IDENTITARIA Y LA PREGUNTA EXISTENCIAL

Como en otros momentos de la historia los problemas antropológicos-existenciales han formado parte de la experiencia cristiana, es normal. La persona entera es el sujeto de la experiencia religiosa, por eso nada de lo humano queda fuera de la relación con lo divino. Ahora bien, cada momento cultural tiene sus propias preguntas antropológicas y existenciales. Si en el momento presente es la identidad, es lógico pensar que la cuestión identitaria se incluya en la lista de inquietudes que determinan la experiencia religiosa.

En un blog que recoge reflexiones de jóvenes sobre cómo vivir la fe, una joven que se pregunta por cómo dar testimonio de su fe comienza con la cuestión identitaria recogida en el término auténtico:

«El anhelo de ser auténtico es muchas veces un deseo que se enquistaba, que parece que viene fuerte y que en el momento de la verdad se recoge en sí mismo. Y se queda dentro. Y duele. Porque no es un anhelo frustrado sin más, es un deseo, encendido en el corazón, que no deja de luchar por salir»⁴⁰.

⁴⁰ AUTE. "Esencia y consecuencia". Consultado el 15 de febrero de 2023. <https://aute.website/esencia-y-consecuencia/>

Y al final del escrito afirma: «Solo tengo que ser yo, en esencia y no en consecuencia»⁴¹.

En el fondo, esta joven afirma que ser uno mismo es el problema existencial por antonomasia y, por tanto, si yo me muestro auténtico ante los demás —con la ayuda de Dios— estaré dando el testimonio eficaz que necesita la sociedad para creer en Dios.

Otro testimonio de conversión y vocación permite descubrir el lugar de la pregunta identitaria entre las preguntas existenciales que pueden dejar la puerta abierta a la fe y la experiencia cristiana:

«No tienes ninguna referencia donde puedas identificarte y que puedas hacer tuya, porque al final vas cogiendo de aquí y de allá, un poco de todos lados, y entonces esa base sólida en tu vida, la que te identifica como persona, pues la pierdes y la típica pregunta [...] de ¿quién soy yo?, y ese tipo de cosas, realmente cuesta mucho buscarle el sentido cuando dependes de tantas circunstancias distintas en las que te apoyas y ves que van cambiando. Y eso le hace a uno como perder la identidad y el sentido de quién eres [...]. Puede parecer una cosa muy trascendental, pero yo creo que en el día a día muchas veces es algo que nos preguntamos [...]. Muchas veces recuerdo, sin tener una concepción clara de Dios [...], que trataba de buscar soluciones, [...] entonces entras en un bucle donde te ves muy solo, te ves necesariamente teniendo que responder a preguntas que son muy tuyas y de nadie más, pero a las que no encuentras respuesta y te encuentras en un círculo donde no puedes avanzar [...] te encuentras anclado en muchas dudas existenciales que te hacen sentir ese desgarramiento entre tu vida interior y tu vida exterior [...] y vas teniendo esas pequeñas heridas, esas pequeñas dudas»⁴².

4.2. LA PREGUNTA IDENTITARIA Y LA CONVERSIÓN O REENCUENTRO CON DIOS

Una de las insistencias más comunes, en la experiencia religiosa contemporánea, es la experiencia o re-experiencia del amor de Dios vivido como experiencia amorosa iniciática en un encuentro íntimo con lo divino, especialmente con la Eucaristía. Es una experiencia que libera y

⁴¹ Ibidem.

⁴² Mater Mundi TV. “Javier Lillo dejó su trabajo de éxito por la vocación al sacerdocio” (video). Consultado el 2 de enero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=3YULYvuc1ho>

descansa, al encontrar al Dios Amor que te quiere tal y como eres y que no juzga. Esta insistencia contemporánea y polarizadora en la experiencia de conversión revela muchas características de los dinamismos de la identidad; y permite descubrir cómo los viven aquellos jóvenes que pasan a ser cristianos.

En primer lugar, estas experiencias revelan que hoy a Dios se le encuentra en la interioridad más que en la acción o en la salida al otro. Se revela así el carácter eminentemente reflexivo del trabajo identitario que se ha puesto de manifiesto.

Un conocido *influencer* aconseja, por ejemplo, que el primer paso para conocer a Dios por parte de las personas que no creen, debería ser el camino de la interioridad. Así, Tomás Páramo cuenta que le preguntaron ¿cómo se podía empezar a creer en Dios? y respondió que: «desde el silencio y desde uno mismo acercándote a una iglesia o donde tú quieras y simplemente pensando en Algo que te ama por encima de todo y eso cada día, cada día, cada día que tú vas abriendo tu corazón y te vas dando cuenta»⁴³.

En este sentido, tiene especial relevancia el culto eucarístico. Gran parte de los movimientos o grupos con cierto éxito pastoral en la actualidad centran su actividad en ofrecer espacios de silencio y adoración eucarística. En ellos los jóvenes entran en su interior donde tienen un diálogo interno con Dios al que perciben como Amor:

«En la misa llegó la consagración, lo levantó, y no sé cómo [...] en ese momento me cayó muy fuerte [...]. Me llené de amor, de gozo y de alegría. Me iba explotar el pecho, se me salía el amor por los poros... todo amor, todo amor. [...] Solo sé que, a partir de ahí, había descubierto que era verdad»⁴⁴.

Este encuentro con el Dios Amor revela que los jóvenes viven esa relación con parámetros muy diferentes a los encuentros personales, los cuales tienden a considerarlos como imposiciones de los demás. En el amor de Dios perciben que Dios no les juzga, ni les impone nada; muy al contrario de cómo experimentan el resto de las relaciones humanas,

⁴³ Fundación Universitaria San Pablo CEU. «Con el tiempo nos dimos cuenta de que nuestro hijo llegó con una misión para todos», Tomás Páramo” (video). Consultado el 10 de enero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=Wxt4t9fD7Wc>

⁴⁴ Manglano.org. “Conversión de Carlos Giménez” (video). Consultado el 6 de enero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=oxJy2N6-J-0&t=151s>

en las que se sienten permanentemente juzgados y urgidos a no ser ellos mismos:

«Y fue una hora santa que yo no sabría explicar por qué [...] hubo un momento de ese rato de oración en que yo empecé a sentirme muy querido, empecé a sentirme amado, pero de una manera impresionante, de una manera que no entendía para nada. Nunca me había sentido así de querido, ni por mis padres que son los que más me han querido [...] estaba sintiendo un amor que no entendía [...] y a partir de ese día, mi vida cambió por completo»⁴⁵.

En segundo lugar, y como consecuencia de esta forma de entender la relación con Dios, este encuentro con lo divino tiene una clara dimensión terapéutica. Encontrarse con Dios, que muestra todo su amor sin imponer nada, cura todas las heridas de autoestima que dejan las relaciones humanas que, como se ha indicado, entienden que les impide ser ellos mismos. El responsable de Life Teen en España destaca el carácter terapéutico de la relación con Dios: «el joven de hoy tiene mucha sed de Dios [...] es la generación de jóvenes de la historia que está más herida, que necesita más ir al médico, al médico espiritual, a Jesús. Pero es la generación que menos va a la iglesia»⁴⁶.

La canción de un conocido joven cantante cristiano, Grilex, lo deja ver desde el título, *Aprende a valorarte*, en un videoclip con grupo de jóvenes rezando en una capilla.

«Aprende a valorarte luchando por cada sueño, [...] De verdad que vales mucho más de lo que te imaginas. / Tal vez la cura de poder curarte / Es quererte siempre por encima de lo que siempre te pase. / Si no te quieres tú, ¿cómo podrás amar y amarte? [...] ¿Has visto tu autoestima? Dale prioridad a eso. / ¡Qué rabia que te creas lo que cuentan de ti ellos! / La fuente de alegría se encuentra dentro de ti. / No se encuentra fuera y, si lo buscas fuera, es el fin. / Cree en ti y en todo lo que tú vales, [...] ámate a ti mismo como nadie lo habría hecho»⁴⁷.

⁴⁵ El Rosario de las 11pm. “TESTIMONIO. La influencia de su tío Pablo Domínguez en la vocación de Mateo” (video). Consultado el 6 de febrero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=da25nWPG8l0>

⁴⁶ Popular TV Cantabria. “Life Teen 100% Joven 100% Magisterio. Catequesis dinámicas para jóvenes en nuestra diócesis” (video). Consultado el 25 de enero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=EwhIjCICWh>

⁴⁷ GrilexMusic. “Grilex – Aprende a valorarte” (video). Consultado el 14 de febrero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=IjKx5LjZTS0>

4.3. EL ENCUENTRO CON DIOS Y EL CONOCIMIENTO DE LA IDENTIDAD

Muchos testimonios revelan que en el encuentro con Dios Amor se llega, en cierta manera, a la ansiada respuesta sobre la pregunta identitaria. Describiendo el resultado de experiencias de encuentro con Dios, escribe un sacerdote:

«El comentario más frecuente que he recibido es: hacía tiempo que no era yo. Personas de 18, 20, 25 años que hacía tiempo que no eran ellos mismos. [...] no tiene mayor secreto: ser yo, ser criatura, ser humano. Dejar fluir lo que hay dentro de mí sin que me pongan objetivos, ni coacciones, ni obligaciones. Sencillamente ir quitando. Es un tiempo para ir quitando, para que pueda fluir el ser persona, ese yo que está deseando salir porque está oprimido. Liberarle de toda esta presión que le ahoga»⁴⁸.

Ahora bien, como no podía ser de otra manera, la respuesta a la cuestión identitaria que encuentran en Dios no es esencialista. Dios no les quita su identidad y se la cambia por otra. Se debería decir mejor que Dios te permite saber quién eres, aunque sea con vulnerabilidades y sin la exigencia social de ser perfectos. En un testimonio, tras describir el encuentro con Dios como una ruptura le preguntan a un joven:

«¿Cómo logras reconocer el amor de Dios? [...] Me refiero a que cuando te rompe, no es un te rompe que te rompe mal, sino que hace tu corazón de carne. Es un amor que te inunda. [...] Me rompí de una manera que ya puedo dejar de fingir, puedo dejar de tener esta máscara o este corazón de piedra, y desde ahí entonces se fue ese dolor y lo que llegó fue un fuego que quitó el dolor que tenía durante todo ese tiempo por esas heridas y por todas las circunstancias [...] Entendí, poco a poco, que Él nunca te va a cambiar. Él no quiere cambiarte, no quiere quitarte tu identidad. Sí quiere realmente dártela, quiere mostrarte quién eres. Y entonces durante esas oraciones no solo era un fuego, sino un sentimiento de hogar. Un sentimiento, este es quien soy, y me gusta cuando soy así. No tengo miedo de ser vulnerable: este soy yo»⁴⁹.

Lo que resulta difícil de definir es el proceso por el que comprenden que Dios les ayuda a saber quién son. Pero sin duda, saber que Dios sabe

⁴⁸ José P. Manglano. *Sencillamente*. Madrid: CTEA, 2022, 30-31.

⁴⁹ HMTelevision. "Cambio de Agujas: Juan Pablo Lengua" (video). Consultado el 23 de febrero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=UJxyIxGzcFQ>

quién soy, que el proceso identitario tiene cierta estabilidad y no es un constante fluir sin ningún anclaje, es una experiencia liberadora y pacificadora; aunque ese conocimiento no me libre de recorrer el camino del trabajo identitario:

«Para mí, si ha supuesto algo el seminario, es que cada día me reconozco más yo mismo; o sea vivo desde mí yo más profundo. [...] Al final la vida te hace ponerte una serie de barreras y de carajas y de todo, que nos impiden, muchas veces, ser nosotros mismos; por miedos, por sufrimientos, por lo que sea, y yo en estos años de seminario cada año me he ido reconociendo más a mí mismo... [...] con todo, pero soy yo mismo. [...] Soy más yo mismo porque ahora vivo de cara a mi Creador, que es quien ha creado mi corazón, quien me conoce y sondea mis entrañas. Entonces cuando vives —obviamente con mis pecados— pero cuando vives de cara a Dios, que es quien mejor te conoce, que es quien te ama, pues te vas reconociendo [...] Hay mucha gente que vive sin saber quién es, porque se creen que son aquéllos que ellos quieren ser, y es absurdo»⁵⁰.

En último término, podría decirse que Dios sabe quién es cada uno en plenitud. Es decir, conoce el final del trabajo identitario y, de hecho, lo desea. La originalidad tan ansiada y anhelada es el sueño que Dios tiene para cada uno, el máximo desarrollo vocacional y personal. Eso, por un lado, hace descansar al cristiano y, por otro, le lanza al desarrollo de su propia originalidad. Ahora ha descubierto que Dios quiere su máximo desarrollo y, sobre todo, ha descubierto que el camino tiene un final feliz: el trabajo identitario deja de ser infructuoso, inacabado y agotador.

Dicho en otras palabras, la experiencia cristiana moldea la vivencia identitaria para hacerla asumible y pacífica. ¿En qué sentido? Podría decirse que transforma el mandato cultural de definirte completamente y ahora mismo, en el mandato de irte definiendo con el tiempo y siempre en un horizonte de grandeza (*Deus semper maior*). Es decir, se pasa del *sé tú mismo* al *llega a ser tú mismo*, o del *sé auténtico* al *ve siendo auténtico*. En definitiva, se traslada la originalidad propia completa al futuro, a una grandeza original a desarrollar; siempre garantizada o sostenida por la mirada de Dios, en quien se encuentra nuestra verdadera identidad.

⁵⁰ Mater Mundi TV. “Testimonio de vocación: «Ahora vivo de cara a Dios»” (video). Consultado el 15 de enero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=W4IuzT-LOymg&t=902s>

4.4. EL ENCUENTRO CON DIOS Y EL DESARROLLO DE LA ORIGINALIDAD

Como se ha indicado, el dinamismo de la originalidad es quizá el de más fuerza de los que configuran el trabajo identitario. El joven de esta cultura pone todas sus fuerzas en ser original, distinto, en un proceso casi infinito que se convierte en agotador.

Diversos testimonios reflejan que el dato creatural, saberse creados por Dios, es la garantía de esa originalidad de modo que el trabajo identitario en busca de esa originalidad ya no es agotador, tiene límite y eso se vive como un descanso. En la presentación de un libro que se titula *¿Cómo ser un joven auténtico?*, una de las autoras dice: «que sepan que son amados y creados por Dios que son hijos únicos suyos, eso es lo que necesitan» y presenta un eslogan que dice: «amados-creados-únicos»⁵¹.

Ahora bien, esta fidelidad a la originalidad que Dios te ha dado al crearte distinto es la fuerza que debe determinar el ethos cristiano, tu forma de actuar. En un vídeo de un grupo cristiano que se denomina Aute (de jóvenes Auténticos), una persona mayor le dice a una joven mientras en pantalla se ve un cartel publicitario en el que se lee sé quién tú quieras ser:

«[...] no te dejes engañar, no puedes ser lo que quieras, puedes ser lo que eres, y créeme eso es infinitamente mejor. Mírame, yo soy Manolo, ni Pablo, ni Luisa, ni Pepe, yo soy Manolo y tú quién eres. [Ella contesta] Rosa. [continúa la persona mayor] Rosa trabaja en esa persona y lucha por hacerla crecer, no dejes que te construyan los demás a su medida, conócete y empieza a ser tú sin medidas, descubriendo lo que verdaderamente estás llamada a ser. Ofrécele al mundo todo lo que eres. Déjate que te diga un secreto: hay alguien que te ha hecho perfecta [mientras se ve la imagen de una custodia con el Santísimo expuesto], has sido diseñada por un arquitecto meticuloso, así que adelante con lo que eres, con lo que tienes, con lo que hay y hasta donde llegues»⁵².

El actuar cristiano se mide por fidelidad a la originalidad con la que Dios te ha creado, es el sentido de autenticidad de Taylor. Así el actuar

⁵¹ El Rosario de las 11pm. “TESTIMONIO CATÓLICO. JUVENTRUTH o cómo ser un joven auténtico hoy en día” (vídeo). Consultado el 27 de enero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=AuQmfy4VKUU>

⁵² AUTE. “LA PARADA IV” (vídeo). Consultado el 28 de febrero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=k8x5vfzYEDQ>

moral se convierte en acto de verdadera libertad, ser tú mismo sin imposiciones, construyendo tu proyecto vital para ser fiel a lo que eres en plenitud, que es como Dios te ha creado y te ayuda a lograr.

4.5. EL DINAMISMO DE LA AUTENTICIDAD Y LAS RELACIONES HUMANAS Y CON LO DIVINO

El dinamismo de la autenticidad, como se ha indicado, altera la naturaleza y el orden de las relaciones humanas; todas están en función de la fidelidad a mí mismo y de mi propio bienestar. También esto ocurre en la experiencia cristiana, en la que entra en la ecuación la relación con Dios.

Así, la relación con Dios, que me ayuda a saber quién soy, se convierte en una experiencia fundante que da nueva forma a las relaciones con otras personas. En Dios descubro al otro, y en cierta manera la relación con los otros está en función de mi relación fundante con Dios. Es decir, una vez introducida la variable *Dios* en la experiencia identitaria, se deja de exigirle al otro el reconocimiento de mi propia identidad ya que esa necesidad de reconocimiento identitario es satisfecha por Dios —aquí radica gran parte de la potencia terapéutica del encuentro con Dios—, y eso provoca que los otros puedan —aunque no necesariamente— dejar de estar siempre en función de mí mismo.

En un vídeo en el que una pareja de novios cuenta su relación, el novio afirma que «nuestra única misión en la vida es vivir en intimidad con Él»⁵³, y desde esta premisa explica su relación:

«Yo empezaba a ver que María no me cumplía, y esto es muy fuerte decirlo y exige mucho conocimiento de uno mismo: poder llegar a ver que la otra persona no llena todo tu corazón [...] María no llena todo mi corazón. Claro, ahí entra un discernimiento de decir: ¿el problema es María? No, la cuestión es que Dios es el amor de mi vida. María, si Dios quiere, será la mujer de mi vida. Pero Dios es el amor de mi vida y si yo pretendo poner toda mi esperanza, toda mi correspondencia, en que María me cumpla: relación tóxica. [...] Entonces, en la medida en la que comprendemos que Cristo cumple nuestro deseo, y que caminando hacia este horizonte —hacia el Señor— puedo amar a otra

⁵³ Parroquias de Santa Cecilia y Santa Teresa. “QUIQUE Y MERY: TESTIMONIO DE CONVERSIÓN” (vídeo). Consultado el 16 de marzo de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=XKQoQIixGs4>

persona. Cuando yo me reconozco en él sé quién soy yo: hijo de Dios [...] Mi identidad está en el Señor. En la medida en la que yo vivo bajo esta identidad, puedo ser novio de María y María puede ser para mí, la relación se vive muy distinta y eso para nosotros es el núcleo de la relación»⁵⁴.

Por su parte, la novia afirma:

«hasta que tú no te sepas amada y segura, amada por Dios y que él sea tu seguridad no vas a poder ser con el otro. O sea, hasta que yo no soy con Dios, no me sé amada por Dios y me sé hija de Dios y creada por él, yo no soy capaz de ser con Quique [...] a medida en la que nosotros íbamos siendo nosotros mismos, íbamos afianzando nuestra relación con Dios, Dios nos hacía ser nosotros mismos en la relación»⁵⁵.

4.6. EL DINAMISMO DEL BIENESTAR Y LA EXPERIENCIA CRISTIANA

El dinamismo del bienestar emocional que mueve la respuesta identitaria también tiene su reflejo en la experiencia cristiana. La experiencia cristiana nace en muchos casos de una experiencia del amor gratuito de Dios que provoca un bienestar emocional.

En este sentido, cabe decir que la propia experiencia cristiana siempre ha destacado por hace sentir bien al sujeto: el gozo del encuentro con Dios es una constante en la historia de la espiritualidad. Sin embargo, ese bienestar personal que otorga el encuentro con Dios ha adquirido una relevancia mucho mayor en el momento cultural actual. Un ejemplo de ello puede ser la canción del conocido grupo cristiano Hakuna Group Music:

«Qué bien se está cuando se está bien / Tú me lo has enseñado / Y tengo prisa en amarte / ¡Qué bien se está contigo! / Amando, adorándote, Señor / Riendo, sirviendo con amor / Consolado en mi interior»⁵⁶.

Ahora bien, este dinamismo del bienestar también puede llegar a patologizarse. Como afirma Alberto Cano, junto con la hiperautoobservación

⁵⁴ Ibidem.

⁵⁵ Ibidem.

⁵⁶ Hakuna Group Music. “Que Bien Se Está Cuando Se Está Bien” (vídeo). Consultado el 26 de enero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=iY123yTEv2c>

puede nacer una hipertrofia del bienestar. Esta hipertrofia del bienestar también se encuentra muy sutilmente, según Cano, en la expresión que se repite con frecuencia: lo importante es lo que somos, no lo que hacemos. Así se da un segundo paso identificando lo que somos con cómo estamos, y se llega así a una «obsesión del cómo estoy. Quiero decir, en la preocupación compulsiva con respecto a cómo me encuentro, cómo me siento, cómo me noto, cómo me percibo, qué es lo que experimento dentro de mí»⁵⁷.

5. LA PREGUNTA POR LA IDENTIDAD EN EL SENO DEL CAMINO DE LA SANTIDAD: LA PROPUESTA DEL PAPA FRANCISCO

En este apartado se estudia el magisterio del papa Francisco en el marco de la renovación conciliar de la antropología y la sociología hecha por la teología católica. Veremos cómo el pontífice asume el mandato conciliar de hacer propios «los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo» (GS 1), aplicándolo a las cuestiones identitarias, e intenta darles luz desde la revelación cristiana: «en realidad, el misterio del hombre solo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado» (GS 22).

En la Exhortación Apostólica *Gaudete et exsultate*, el papa Francisco hace una exposición detallada e inculturada del camino de santidad, es decir, una propuesta de vida cristiana con las claves culturales contemporáneas⁵⁸. Aunque en el texto sólo aparece en una ocasión la palabra identidad, es relativamente fácil descubrir cómo Francisco tiene en

⁵⁷ Alberto Cano. “Tres enredos espirituales de hoy”. *Vida Nueva*. Fecha de la última modificación: 22 julio de 2022. Consultado el 25 de abril de 2023. <https://www.vidanuevadigital.com/pliego/tres-enredos-espirituales-de-hoy/>

⁵⁸ Puede verse el interesante estudio de esta propuesta que hace Gabino Uríbarri. *Santidad misionera. Fuentes, marco y contenido de Gaudete et exsultate*. Santander: Sal Terrae, 2019, 131-166. Por su parte, Francisco A. Castro afirmó que el mensaje del pontífice en *Evangelii gaudium* era significativo y «relevante para la construcción personal, comunitaria y social» ya que ofrece los elementos culturales nucleares que deben tenerse en cuenta para lograr «una apropiación subjetiva de la fe» (Francisco A. Castro. *Luz de los hombres. Fundamentos de antropología pastoral*. Santander: Sal Terrae, 2020, 298). La exhortación sobre la santidad puede considerarse un desarrollo magisterial en esa misma línea, pero desde la perspectiva de la identidad biográfica.

mente el problema identitario. De forma semejante ocurre en la Exhortación Apostólica *Christus Vivit*, donde llega a afirmar que «necesitamos una pastoral popular juvenil que abra puertas y ofrezca espacio a todos y a cada uno con sus dudas, sus traumas, sus problemas y su búsqueda de identidad, sus errores, su historia, sus experiencias del pecado y todas sus dificultades»⁵⁹.

Se puede decir que la propuesta de Francisco consiste, fundamentalmente, en establecer un cierto paralelo entre la propuesta de la santidad y la búsqueda de la identidad. O, dicho de otro modo, entender la santidad como la plenitud de tu propio ser y de tu propia identidad. Buceando en su magisterio, además, se pueden descubrir casi todos los elementos de los dinamismos de la identidad y los elementos de la experiencia cristiana descritos anteriormente.

5.1. LA SANTIDAD COMO DESARROLLO DE LA PROPIA ORIGINALIDAD

Francisco ha introducido el elemento identitario al hablar de la santidad, la cual parece equiparar con el desarrollo pleno de la propia originalidad. El punto de partida se recoge en la cita de Carlo Acutis, que el mismo Francisco incorpora a sus planteamientos: «todos nacen como originales, pero muchos mueren como fotocopias»⁶⁰. Es decir, que el problema es que muchos jóvenes «no dejan brotar los dones que el Señor les ha dado, no le ofrecen a este mundo esas capacidades tan personales y únicas que Dios ha sembrado en cada uno»⁶¹. La originalidad personal, que la cultura empuja a que descubramos en nuestro interior, Francisco la identifica con la creación personal de Dios: has sido creado para una originalidad propia y Dios sueña con que la alcances. La santidad es el camino de originalidad y plenitud propia de cada uno. El despliegue de lo que Dios ya ha plantado en cada uno como semilla:

«Cada uno por su camino» (LG, 11), dice el Concilio. Entonces, no se trata de desalentarse cuando uno contempla modelos de santidad que le parecen inalcanzables. Hay testimonios que son útiles para estimu-

⁵⁹ Francisco. *Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit*. Madrid: San Pablo, 2019, n. 234.

⁶⁰ Francisco, *Christus Vivit*, n. 106.

⁶¹ Francisco, *Christus Vivit*, n. 106.

larnos y motivarnos, pero no para que tratemos de copiarlos, porque eso hasta podría alejarnos del camino único y diferente que el Señor tiene para nosotros. Lo que interesa es que cada creyente discierna su propio camino y saque a la luz lo mejor de sí, aquello tan personal que Dios ha puesto en él (cf. 1 Co 12, 7), y no que se desgaste intentando imitar algo que no ha sido pensado para él»⁶².

La implicación fundamental, que el propio papa deduce de esta propuesta de santidad, es que ésta ya no se presenta como una imitación de modelos, ya que los jóvenes podrían rechazar por parecerles una imposición:

«La vida que Jesús nos regala es una historia de amor, una historia de vida que quiere mezclarse con la nuestra y echar raíces en la tierra de cada uno. Esa vida no es una salvación colgada “en la nube” esperando ser descargada, ni una “aplicación” nueva a descubrir o un ejercicio mental fruto de técnicas de autosuperación. Tampoco la vida que Dios nos ofrece es un “tutorial” con el que aprender la última novedad. La salvación que Dios nos regala es una invitación a formar parte de una historia de amor que se entreteje con nuestras historias; que vive y quiere nacer entre nosotros para que demos fruto allí donde estemos, como estemos y con quien estemos»⁶³.

Por tanto, la santidad es un proyecto completamente personal y único que no me imponen desde fuera mediante una asignación identitaria, ni se realiza como imitación. Así, las tres preguntas que un cristiano de hoy debe responderse son: ¿quién soy? —para responder al mandato cultural—; Señor, ¿quién me has hecho? —porque aquí encuentro la fuente de mi originalidad—; y, Dios mío, ¿quién sueñas que sea? —es decir, ¿cuál es mi camino de santidad?—:

«Esto debería entusiasmar y alentar a cada uno para darlo todo, para crecer hacia ese proyecto único e irrepetible que Dios ha querido para él desde toda la eternidad: “Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré” (Jr 1,5)»⁶⁴.

⁶² Francisco. *Exhortación Apostólica Gaudete et Exsultate. Sobre el llamado a la santidad en el mundo actual*. Madrid: San Pablo, 2018, n. 11.

⁶³ Francisco. “Discurso en la Vigilia con los jóvenes en la XXXIV Jornada Mundial de la Juventud en Panamá (26 enero 2019)”. *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (1 febrero 2019): 12.

⁶⁴ Francisco, *Gaudete et Exsultate*, n. 13.

En definitiva, para Francisco, la santidad es el desarrollo del proyecto único que Dios tiene para mí, «el sueño primero, el sueño creador de nuestro Padre Dios, precede y acompaña la vida de todos sus hijos»⁶⁵. La respuesta a la pregunta quién soy es la santidad: eres el sueño de Dios sobre ti. Tu originalidad propia se realiza en Dios, has sido creado único y en su amor llegarás a la original grandeza a la que estás llamado:

«No tengas miedo de la santidad. No te quitará fuerzas, vida o alegría. Todo lo contrario, porque llegarás a ser lo que el Padre pensó cuando te creó y serás fiel a tu propio ser. Depender de él nos libera de las esclavitudes y nos lleva a reconocer nuestra propia dignidad»⁶⁶.

Esta descripción de la santidad implica preguntarse por algunos elementos que la configuran: su origen, el papel de la alteridad y de la Iglesia, así como sus posibles vivencias insuficientes.

5.2. EL ORIGEN DEL CAMINO DE LA SANTIDAD: LA GRATUIDAD DEL AMOR DE DIOS Y SU DIMENSIÓN TERAPÉUTICA

Para Francisco este camino de santidad comienza con una experiencia de conversión que consiste en el encuentro con Dios concebido como un amor gratuito, que no impone ni juzga:

«Es un amor que no aplasta, es un amor que no margina, que no se calla, un amor que no humilla ni avasalla. Es el amor del Señor, un amor de todos los días, discreto y respetuoso, amor de libertad y para la libertad, amor que cura y que levanta. Es el amor del Señor que sabe más de levantadas que de caídas, de reconciliación que de prohibición, de dar nueva oportunidad que de condenar, de futuro que de pasado»⁶⁷.

Como dice en otro lugar, «ninguna imposición externa, ninguna fuerza despótica y arbitraria, ninguna violencia; más bien, la forma persuasiva que deja intacta la libertad del hombre»⁶⁸.

⁶⁵ Francisco, *Christus Vivit*, n. 194.

⁶⁶ Francisco, *Gaudete et Exsultate*, n. 32.

⁶⁷ Francisco. "Discurso en la ceremonia de apertura de la XXXIV Jornada Mundial de la Juventud en Panamá (24 enero 2019)". *L'Osservatore Romano*, ed. *semanal en lengua española* (25 enero 2019): 7.

⁶⁸ Francisco. *Carta Apostólica Totum amoris est. En el IV centenario de la muerte de San Francisco de Sales*. Madrid: San Pablo, 2022.

Para Francisco, esa experiencia que da origen a la conversión e inicia el camino de la santidad —es decir, del desarrollo de la propia originalidad— tiene lugar en la experiencia íntima y personal de amor. Tanto es así que, en la Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*, se plantea qué tres mensajes querría darles a los jóvenes, y no tiene ninguna duda sobre cuál debe ser el primero y primordial: el amor gratuito de Dios. Lo novedoso es la insistencia en esa experiencia y que la vivencia es íntima, inmediata —sin necesidad de otros— y personal:

«Ante todo quiero decirle a cada uno la primera verdad: “Dios te ama”. Si ya lo escuchaste no importa, te lo quiero recordar: Dios te ama. Nunca lo dudes, más allá de lo que te suceda en la vida. En cualquier circunstancia, eres infinitamente amado»⁶⁹.

Esta experiencia tiene una dimensión terapéutica que viene a ayudar a los problemas de autoestima que la vivencia del dinamismo de la originalidad deja en los jóvenes de hoy.

«Para Él realmente eres valioso, no eres insignificante, le importas, porque eres obra de sus manos. Por eso te presta atención y te recuerda con cariño. Tienes que confiar en el “recuerdo de Dios: su memoria no es un ‘disco duro’ que registra y almacena todos nuestros datos, su memoria es un corazón tierno de compasión, que se regocija eliminando definitivamente cualquier vestigio del mal”. No quiere llevar la cuenta de tus errores y, en todo caso, te ayudará a aprender algo también de tus caídas. Porque te ama. Intenta quedarte un momento en silencio dejándote amar por Él. Intenta acallar todas las voces y gritos interiores y quédate un instante en sus brazos de amor»⁷⁰.

5.3. CRISTO Y LA IGLESIA EN EL CAMINO DE LA SANTIDAD: DE LA VÍA DE LA ASIGNACIÓN AL DESARROLLO DE LA PROPIA DE ORIGINALIDAD

En los textos de Francisco expuestos hasta aquí, se puede ver que su forma novedosa de presentar la santidad supone que la Iglesia debería dejar de insistir en todo aquello que implique pensar que la identidad biográfica se define por la aceptación de elementos externos a mi

⁶⁹ Francisco, *Christus Vivit*, n. 112.

⁷⁰ Francisco, *Christus Vivit*, n. 115.

interior, es decir, inflacionando la identidad asignada —como se hacía en momentos históricos anteriores—. Dicho de otro modo, deberíamos dejar de presentar la santidad como la copia de modelos, para pasar a la santidad como desarrollo de la originalidad que Dios ha puesto en mí. Ahora bien, este cambio implica repensar el modo de presentar a Cristo y su mensaje.

Cristo deja de ser un simple modelo que imitar, y pasa a ser la conformación final que adquiere nuestra identidad original. La forma de desarrollar la propia originalidad, de llegar a la plenitud identitaria, es —como en el caso de Cristo— la entrega radical por el otro. Es decir, adquirir la forma de Cristo, adquirir la forma de la caridad encarnada:

«El designio del Padre es Cristo, y nosotros en él. En último término, es Cristo amando en nosotros, porque “la santidad no es sino la caridad plenamente vivida”. Por lo tanto, “la santidad se mide por la estatura que Cristo alcanza en nosotros, por el grado como, con la fuerza del Espíritu Santo, modelamos toda nuestra vida según la suya”. Así, cada santo es un mensaje que el Espíritu Santo toma de la riqueza de Jesucristo y regala a su pueblo»⁷¹.

Lo mismo ocurre con el mensaje evangélico. Francisco lo elabora desde las bienaventuranzas, a las que denomina carnet de identidad:

«El carnet de identidad del cristiano. [...] “¿cómo se hace para llegar a ser un buen cristiano?”, la respuesta es sencilla: es necesario hacer, cada uno a su modo, lo que dice Jesús en el sermón de las bienaventuranzas. En ellas se dibuja el rostro del Maestro, que estamos llamados a transparentar en lo cotidiano de nuestras vidas»⁷².

Es resaltable que la misma invitación evangélica a las bienaventuranzas no es asignada, sino que debe brillar en la vida *cada uno a su modo*.

También el papel de la Iglesia como institución se comprende de forma diferente. La Iglesia ya no aparece como aquella que te asigna identidad; sino como el lugar (*locus*) donde encontrarás todo lo necesario para realizar tu propia identidad. Es decir, la Iglesia como institución te aporta lo necesario para ser realmente tú mismo:

⁷¹ Francisco, *Gaudete et Exsultate*, n. 21.

⁷² Francisco, *Gaudete et Exsultate*, n. 63.

«En la Iglesia, santa y compuesta de pecadores, encontrarás todo lo que necesitas para crecer hacia la santidad. El Señor la ha llenado de dones con la Palabra, los sacramentos, los santuarios, la vida de las comunidades, el testimonio de sus santos, y una múltiple belleza que procede del amor del Señor, “como novia que se adorna con sus joyas”»⁷³.

5.4. LA CARIDAD ES EL CAMINO DE LA SANTIDAD

Francisco, como no puede ser de otra manera —y acabamos de apuntar—, plantea que el camino de la santidad pasa por el amor al hermano, ahora bien, parece bien consciente de que en la cultura actual las relaciones personales están en función del bienestar personal: la relación con otra persona se mide en cuanto que me sirva a mi búsqueda identitaria y me produzca bienestar. El dinamismo de la autenticidad me empuja a que sólo me debo fidelidad a mí mismo.

Por eso, la caridad en el camino de la santidad adquiere una nueva dimensión, ya que no puede ser identificada como una relación más de las de las que marca la cultura:

«En contra de la tendencia al individualismo consumista que termina aislándonos en la búsqueda del bienestar al margen de los demás, nuestro camino de santificación no puede dejar de identificarnos con aquel deseo de Jesús: “Que todos sean uno, como tú Padre en mí y yo en ti”»⁷⁴.

El desarrollo vocacional propuesto por Francisco, es decir, el camino de desarrollo y maduración de la propia originalidad, la santidad, sólo tiene lugar en la clave de servicio y entrega por los demás:

«Para cumplir la propia vocación es necesario desarrollarse, hacer brotar y crecer todo lo que uno es. No se trata de inventarse, de crearse a sí mismo de la nada, sino de descubrirse a uno mismo a la luz de Dios y hacer florecer el propio ser: “En los designios de Dios, cada hombre está llamado a promover su propio progreso, porque la vida de todo hombre es una vocación”. Tu vocación te orienta a sacar afuera lo mejor de ti para la gloria de Dios y para el bien de los demás»⁷⁵.

⁷³ Francisco, *Gaudete et Exsultate*, n. 15.

⁷⁴ Francisco, *Gaudete et Exsultate*, n. 146.

⁷⁵ Francisco, *Christus Vivit*, n. 252.

Esto es una evidencia de toda la historia cristiana, pero requiere una insistencia especial en el momento cultural actual. Francisco, al hablar de la vocación de cada uno, en la línea del desarrollo o florecimiento de la propia originalidad, se apresura a recordar que «nuestra vida en la tierra alcanza su plenitud cuando se convierte en ofrenda»⁷⁶, corrigiendo el individualismo identitario.

5.5. LA SANTIDAD SEGÚN FRANCISCO Y LOS NUEVOS CRISTIANISMOS INSUFICIENTES

Con todo lo indicado hasta aquí se puede afirmar que, para Francisco, la santidad no es tanto la imitación de un modelo exterior a nosotros, sino el desarrollo de la propia originalidad con la que Dios nos ha creado:

«Cada uno tiene el deber de cooperar en su propia realización, desplegando con confianza las propias alas a la brisa de Dios. [...] El futuro no depende de un mecanismo invisible en el que los seres humanos son espectadores pasivos. No, somos protagonistas, somos —forzando la palabra— cocreadores»⁷⁷.

De este modo la santidad no es algo inhumano, sino el desarrollo del dinamismo de la originalidad y la autenticidad del trabajo identitario que se viven en plenitud dentro de la experiencia cristiana.

Esto es lo que dota al camino de la santidad de una enorme potencia terapéutica. La sanación proviene de que el encuentro con Dios es capaz de lanzar al sujeto a una búsqueda identitaria no agotadora y esperanzada. Esto se debe a que Dios sostiene su propio camino de santidad original: lo conoce, lo desea y lo impulsa. Es decir, el conocimiento que Dios tiene de mi propia plenitud en el futuro, y su deseo de que la alcance, es la garantía de que mi camino identitario está sostenido y llamado a una realización.

En esta forma de comprender la santidad, Cristo y la Iglesia deben ser presentados de forma nueva: como Aquél que por la acción del Espíritu se desarrolla en nuestro interior cuando desarrollamos nuestra originalidad; y cuando lo hacemos en la Iglesia, el lugar en el que se encuentra lo necesario para el desarrollo.

⁷⁶ Francisco, *Christus Vivit*, n. 254.

⁷⁷ Francisco, *Totum amoris est*.

Este camino de santidad comienza por el encuentro con el Amor de Dios que no impone ni aplasta, y se desarrolla por la caridad, lo que nos obliga a redimensionar el valor de las relaciones personales de modo diferente a como nos empuja a hacerlo el dinamismo de la autenticidad.

Presentar de este modo la santidad muestra una gran capacidad de inculturación del Evangelio. Sobre la idea cultural de identidad biográfica y sus dinanismos se integran todos los elementos del mensaje cristiano de la santidad. Ahora bien, como ha ocurrido en otros momentos, pueden darse versiones del cristianismo que ponen el acento unilateralmente en algunos aspectos y terminan por desvirtuar la fe cristiana. Son los nuevos cristianismos insuficientes⁷⁸.

Francisco parece corregir dos posibles excesos que se derivarían de la hipertrofia de esos dinanismos. La afirmación unilateral —sobre todo unilateral respecto de Dios— de cualquiera de ellos lleva a vivencias patológicas que ha denominado neognosticismo y neopelagianismo.

El neognosticismo que critica el papa puede fácilmente leerse en clave identitaria. La hipertrofia del dinamismo de la originalidad puede provocar un individualismo atroz a la hora de definir mi propia identidad o mi propia experiencia. Yo mismo, y sólo yo en mi intimidad, tengo una experiencia única que nadie puede contrastar y que aparece como el criterio de verdad único y absoluto sobre mi propia identidad; la cual, en último término, para una vivencia cultural hipertrofiada es la única que existe y determina todo lo demás:

«El gnosticismo es una de las peores ideologías, ya que, al mismo tiempo que exalta indebidamente el conocimiento o una determinada experiencia, considera que su propia visión de la realidad es la perfección. Así, quizá sin advertirlo, esta ideología se alimenta a sí misma y se encefuce aún más»⁷⁹.

Cuando el dinamismo de la originalidad se vive aisladamente provoca una patología solipsista que Francisco denomina neognosticismo. En cambio, Dios corrige un eventual desarrollo alocado de la originalidad poniendo la plenitud propia en el futuro: tu propia originalidad sólo es

⁷⁸ Gabino Urbarri. “Tres cristianismos insuficientes: emocional, ético y de auto-realización. Una reflexión sobre la actual inculturación en Occidente”. *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica* 76 (2019): 302.

⁷⁹ Francisco, *Gaudete et Exsultate*, n. 40.

conocida por Dios y siempre es mayor que tu propia experiencia. Así se evita también la trampa de una identidad definida de forma categorial.

Por su parte, el neopelagianismo se puede comprender como una hipertrofia del dinamismo de la autenticidad y de la libertad. Yo soy capaz de construirme a mí mismo sin necesidad de referencia a ningún otro. Mi propia libertad creativa para expresar y manifestar quién soy es absolutamente individual y personal. Sólo necesito mis propias fuerzas para definirme y vivir. Mi libertad no incluye la dimensión de alteridad, se define desde sí misma, y, por ende, no deja ningún espacio a la gracia:

«Pero no podremos celebrar con gratitud el regalo gratuito de la amistad con el Señor si no reconocemos que aun nuestra existencia terrena y nuestras capacidades naturales son un regalo. Necesitamos “consentir jubilosamente que nuestra realidad sea dádiva, y aceptar aun nuestra libertad como gracia. Esto es lo difícil hoy en un mundo que cree tener algo por sí mismo, fruto de su propia originalidad o de su libertad”»⁸⁰.

Esta corrección evita la patologización de un sujeto que cree que puede construirse solo y con sus propias fuerzas. Hasta la misma libertad, esencia y cauce del dinamismo de la autenticidad, es una gracia y está en relación con la máxima alteridad: Dios.

Por tanto, no sólo parece posible una vivencia cristiana de la pregunta identitaria; sino que, además, Dios sana y evita la patologización de sus dinamismos, los cuales estaban condenados a su propia tiranía⁸¹.

6. BALANCE TEOLÓGICO Y PROSPECTIVAS PASTORALES

El doble camino recorrido, la fenomenología de la experiencia y la propuesta de Francisco, permite ver y valorar el lugar de la pregunta identitaria en la experiencia cristiana, así como comprender qué elementos teológicos cobran mayor relevancia y deben ser profundizados para poder dibujar unos caminos pastorales inculturados en el momento presente. De este modo, poniendo en paralelo los caminos desarrollados hasta este

⁸⁰ Francisco, *Gaudete et Exsultate*, n. 55.

⁸¹ Cf. Bajoit, “La tiranía del gran ISA”.

momento se hace relevante 1) la valencia teológica de la pregunta identitaria, 2) el concepto de Dios que se desprende, 3) la nueva espiritualidad emergente y 4) los límites en la inculturación.

6.1. VALENCIA TEOLÓGICA DE LA PREGUNTA IDENTITARIA

Como se ha podido comprobar en los caminos recorridos, la pregunta identitaria tiene un valor teológico. En cada uno distinto, pero complementario.

En el camino de la fenomenología de la experiencia cristiana la pregunta por la identidad aparece como *praeambulum fidei*: el malestar que genera la dificultad de responder a la pregunta identitaria en muchos casos puede ser preámbulo de la pregunta por la transcendencia.

En la propuesta de Francisco la pregunta identitaria ofrece un esqueleto para montar la propuesta de la santidad cristiana. Como se ha indicado, el pontífice pone en paralelo ambos conceptos y aprovecha los dinamismos que nos mueven en la construcción de la identidad para explicar los dinamismos de la santidad: de modo que el mandato cultural de ser tú mismo puede ser una herramienta para plantear el camino de santidad.

Además, la propuesta de Francisco tiene dentro de sí una valencia teológica de índole antropológico. Siguiendo la estela de *Gaudium et spes*, la potenciación de lo humano conduce a lo divino; así el desarrollo de la originalidad que Dios ha puesto por creación en cada uno de nosotros lleva a la santidad⁸². Con su propuesta del papel de Cristo no sólo como modelo de vida, sino como medida de lo humano, utiliza la idea conciliar de la creación en Cristo, pero evitando el simple concordismo de buscar en Cristo y su vida procesos similares a los identitarios que se viven en nuestros días.

Pastoralmente la pregunta identitaria permite realzar aspectos del cristianismo menos evidentes en otros momentos históricos. Por ejemplo, el redescubrimiento de la propia originalidad en la intervención personal de Dios en la creación de cada ser humano, frente a la asignación de modelos estándar, con lo que esto implica para la tan ansiada personalización de la fe. O la absoluta gratuidad del amor de Dios por cada uno, más allá del cumplimiento de un mandato de servicio o de la

⁸² Uríbarri, *Santidad misionera*, 147.

asimilación de un molde identitario asignado, lo que implica una imagen de Dios purificada de los elementos negativos de otros tiempos.

Ahora bien, se debe evitar el riesgo pastoral de concentrar todas las fuerzas en ayudar a la vía de la interioridad y el autoconocimiento de las emociones sin antes tener calibrado su papel de *praeambulum fidei*. También, se debe evitar la inflación neognóstica, es decir, que la valoración de la intimidad no llegue a tal extremo que pierda la referencia trascendente. La búsqueda de nuestro yo auténtico en nuestro interior no puede cerrarse en sí misma, sin descubrir a Dios que está en nuestro interior. Siguiendo a Uríbarri, el antídoto de este peligro es el examen ignaciano⁸³.

6.2. CONCEPTO DE DIOS

Toda vivencia del cristianismo, o propuesta de vida cristiana, implica una determinada imagen de Dios. Entre los testimonios estudiados y la propuesta de Francisco, hay una serie de elementos comunes que permiten dibujar los acentos particulares en el concepto de Dios que la incorporación de la cuestión identitaria implica.

En primer lugar, la sensibilidad cultural actual es proclive a descubrir la primacía del Amor en la naturaleza divina. En este sentido las primeras palabras de Benedicto XVI en *Deus caritas est* parecen proféticas:

«Hemos creído en el amor de Dios: así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva»⁸⁴.

También la propuesta de santidad de Francisco comienza por el mismo punto. A lo que hay que añadir la insistencia en la misericordia de Dios, la Iglesia como hospital de campaña, etc. Cabe hacerse la pregunta teológica sobre la relación entre esa centralidad y el auge de la espiritualidad pneumatocéntrica, toda vez que la persona del Espíritu Santo, de alguna manera, hace más visible la naturaleza amorosa de Dios.

⁸³ Uríbarri, *Santidad misionera*, 150.

⁸⁴ Benedicto XVI. *Carta Encíclica Deus caritas est*. Madrid: San Pablo 2005, n. 1.

Ahora bien, como se ha indicado, tanto los testimonios recogidos como la propuesta de Francisco insisten en que la percepción del amor de Dios tiene algo de terapéutico frente a las heridas que deja la vivencia del problema identitario. Se puede correr el riesgo pastoral, del que ya hablaba Alberto Cano, de una psicologización del cristianismo que convierta a la experiencia cristiana en otra terapia más.

En segundo lugar, en la experiencia cristiana descrita y en la propuesta de Francisco se insiste en que Dios, de alguna manera, sabe algo de nosotros que nosotros no sabemos, o no hemos descubierto o realizado; y saber de ese conocimiento, es una experiencia gozosa y pacificadora para los que lo descubren. Dios parece conocer, no sólo quiénes somos, sino también quiénes seremos en plenitud, de modo que se vuelve al viejo problema de la libertad, la gracia y la determinación: ¿Dios sabe quiénes somos y seremos porque nos ha determinado?, ¿dónde queda la libertad de las personas y el papel de la gracia? La necesidad de dar cauce a la pregunta identitaria empuja a destacar la cuestión de la ciencia divina que parecía un tema teológico de otro tiempo⁸⁵. Es más, yendo al origen de la cuestión, en la propuesta de Francisco se percibe con claridad algo que en los testimonios aportados sólo se apunta: Dios nos ha creado con nuestra propia originalidad, por eso sabe quiénes somos y quiénes seremos.

El problema teológico se sitúa, entonces, en la forma de pensar la creación de cada uno de nosotros por parte de Dios. Si no se profundiza teológicamente en esta cuestión se corre el riesgo de pensar que Dios nos crea tal y como somos (incluso con nuestros defectos físicos, psíquicos, morales, etc.), por eso sabe cómo seremos. Si no se acierta en la solución teológica, se deja muy poco espacio a la autonomía de las realidades creadas y se vuelve a viejas posiciones sobre la providencia divina, con las consecuentes implicaciones pastorales.

Esta sensibilidad contemporánea que impulsa a creer en un Dios que nos ha creado originales y sabe de nuestra plenitud, empasta bien con el planteamiento metantropológico de Hans Urs von Balthasar en el que se pone de manifiesto la tensión entre la creación y la vocación en un juego de libertades:

⁸⁵ Nos referimos aquí a la controversia *De Auxilis*. Cf. Charles Baumgartner. *La gracia de Cristo*. Barcelona: Herder, 1982, 377-399.

«[Hay una] suprema tensión en la estructura interna de la criatura, cuya finitud se ve [...] expresamente referida a dos polos: el cero y el infinito, mejor, la nada y Dios [...] Algo totalmente nuevo se le revela, cuando, mediante la Palabra de Dios dirigida a ella, percibe el desig- nio de Dios sobre la creación, a saber: que Dios, por aquella primera comunicación del ser, por la que los seres finitos, conscientes y libres, recibieron su fundamento existencial, tenía la intención de iniciarlos, por un «segundo» acto de libertad, en los misterios íntimos de su vida y de realizar libremente la promesa abierta, que se ocultaba ya en acto infinito de la realidad del ser»⁸⁶.

En tercer lugar, especialmente en la descripción fenomenológica de la experiencia cristiana aparece una imagen del Dios trinitario que puede parecer difusa. Se habla de Dios en general: no del Padre, del Hijo o del Espíritu. La insistencia en el elemento de la naturaleza divina, el Amor, parece desviar la mirada de las Personas. Se habla mayoritariamente del Dios-Amor y el rostro de Jesucristo aparece poco en los primeros mo- mentos de conversión.

De alguna manera este es el gran reto de la teología, ofrecer una ex- plicación de la experiencia de Dios que mantenga dos polos. Por un lado, que mantenga la experiencia del Amor de Dios, que —como se ha indi- cado— puede ser manifestada en la Persona del Espíritu Santo. Pero en el que, por otro lado, Jesús no quede reducido a su dimensión histórica o difuminado en una imagen de Dios que no se haga cargo de la riqueza trinitaria de Dios. Francisco se da cuenta de que puede correrse el pe- ligro de que la experiencia cristiana lo sea sin referencia a Cristo y por ello hace su propuesta.

6.3. CADA ÉPOCA DEBE DESCUBRIR SU PROPIA ESPIRITUALIDAD

El Espíritu no deja de actuar, ya está generando experiencias cristia- nas en sujetos completamente inculturados —como se mostró en la parte fenomenológica— y ya está inspirando intuiciones en el magisterio ecle- sial —como se ha expuesto en el estudio del magisterio de Francisco—. Se está generando una nueva espiritualidad que debe incorporar los ele- mentos del cristianismo, especialmente el papel de la gracia y la caridad.

⁸⁶ Hans U. von Balthasar. *Teodramática II*. Madrid: Encuentro, 1992, 372-373.

Así debería evitarse la inflación neopelagiana, es decir, que el dinamismo de la autenticidad, ser fiel a uno mismo y a su yo mismo no implique la necesidad de la Gracia⁸⁷. La libertad para expresar la propia identidad se comprende como autosuficiente y desvinculada de cualquier alteridad, también de Dios. Hasta la misma libertad personal e identitaria debe comprenderse dentro del dinamismo de la gracia, si no quiere morir de autorreferencialidad.

También se debe repensar cómo educar en el mandato del amor al hermano que es esencial al cristianismo. Comprender las relaciones como fuente de bienestar emocional, y a éste el bien primordial, parece incompatible con el Evangelio. La corrección necesaria es presentar la entrega por el otro como el camino de desarrollo de la propia originalidad. Sólo se llega a la propia realización en el amor al otro.

6.4. UN CRISTIANISMO INCULTURADO

No vivimos una época de cambios, sino un cambio de época. Ante la magnitud del cambio sociocultural cabe hacerse la pregunta ¿se puede ser cristiano en la nueva época? ¿Cómo debe ser ese cristianismo?

De igual modo que Bajoit afirmaba que la presión de la pregunta identitaria puede empujar a los individuos a la respuesta marginal o conformista, al cristianismo le acechan dos modelos pastorales con la misma problemática.

El primero es el del tradicionalismo: ante la dificultad cultural de vivir el cristianismo hoy, la tentación es salirse del dinamismo cultural y vivir de una identidad asignada fuerte con categorías de otros momentos históricos. Se corresponderían con los sujetos marginales tal y como los hemos descrito siguiendo a Bajoit.

El segundo es el concordismo con la cultura: ante un mandato cultural tan fuerte, la tentación es no dejarse transformar por el Evangelio y caer en una vivencia identitaria categorial que no se deja interpelar y asume conceptos e ideologías incompatibles con el cristianismo. Es decir, el cristianismo no tendría nada que decir a la cultura de hoy, ni

⁸⁷ Uríbarri, *Santidad misionera*, 151. Allí afirma que el antídoto que propone Francisco contra el neopelagianismo es el fruto de la contemplación para alcanzar amor, la gracia de hallar a Dios en todas las cosas.

tendría nada que transformar. Se trataría de una suerte de irenismo cultural.

7. CONCLUSIÓN

El trabajo desarrollado hasta aquí ha demostrado que la afirmación de Giddens, de que la modernidad tardía ha transformado la intimidad de las personas, puede extenderse a lo más íntimo del ser humano que es la experiencia religiosa.

Los testimonios recogidos sobre la experiencia religiosa han puesto de manifiesto que, a pesar de la ausencia de reflexión teológica y prácticas pastorales, los creyentes están intentando integrar la pregunta por la identidad en su camino de fe. Y, sorprendentemente, como se ha podido comprobar, lo están haciendo bastante uniformemente.

El magisterio, por su parte, también está haciendo la tarea de la integración de la cuestión identitaria en su enseñanza. En los textos de Francisco se ha podido comprobar su propuesta de integración de esta cuestión en su exposición del camino de la santidad.

Ahora bien, corresponde a la teología la tarea de la reflexión sobre este proceso inculturador; el de la integración de la idea-fuerza de nuestro tiempo, la identidad biográfica. Así la valoración teológica de este trabajo ha mostrado las fortalezas de algunas propuestas, pero también las insuficiencias de otras; y sobre todo ha señalado los nuevos núcleos teológicos donde se encuentran las dificultades en la inculturación: la imagen de un Dios Amor que sabe quiénes somos, su carácter trinitario, el papel de Cristo en la vida cristiana. También parece necesario abordar otras cuestiones antropológicas y sus derivadas morales: el papel de la libertad y la gracia; el lugar de la relación en la constitución de la persona y el comportamiento moral.

Queda por delante el reto de ofrecer un cristianismo inculturado que afronte la pregunta identitaria y ofrezca propuestas pastorales para que el cristianismo no quede en la irrelevancia u opte por caminos marginales; y los creyentes puedan serlo sin dejar de ser personas de su tiempo cultural. El Dios revelado es uno y el mismo, ya todo Él contenido en Cristo; sin embargo, cada época debe explicitarse a sí misma y en su propio lenguaje la verdad revelada, expandiendo todas sus dimensiones y

profundizando cada día más en ella. Hoy el camino es el de la identidad biográfica, y la teología sólo será fiel a su misión si lo recorre.

REFERENCIAS

- Amo, Rafael. "La identidad. Definición, fundamentos y actualidad de la cuestión". *Scripta Fulgentina* 32 (2022): 12-14.
- AUTE. "Esencia y consecuencia". Consultado el 15 de febrero de 2023. <https://aute.website/esencia-y-consecuencia/>
- Bajoit, Guy. *El cambio social. Análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas*. Madrid: Siglo XXI, 2008.
- Bajoit, Guy. "La tiranía del Gran ISA". *Cultura y representaciones sociales* 6 (2009): 9-24.
- Balthasar, Hans U. von. *Teodramática II*. Madrid: Encuentro, 1992.
- Baumgartner, Charles. *La gracia de Cristo*. Barcelona: Herder, 1982.
- Bauman, Zygmunt. *Amor líquido. Sobre la fragilidad de los vínculos humanos*. Barcelona: Paidós, 2018.
- Beck, Ulrich. *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós, 1998.
- Beck, Ulrich, y Elisabeth Beck-Gernsheim. *El normal caos del amor. Las nuevas formas de relación amorosa*. Barcelona: Paidós, 2001.
- Benedicto XVI. *Carta Encíclica Deus Caritas est*. Madrid: San Pablo, 2005.
- Cano, Alberto. "Tres enredos espirituales de hoy". *Vida Nueva*. Fecha de la última modificación 22 julio de 2022. Consultado el 25 de abril de 2023. <https://www.vidanuevadigital.com/pliego/tres-enredos-espirituales-de-hoy/>
- Castro, Francisco A. *Luz de los hombres. Fundamentos de antropología pastoral*. Santander: Sal Terrae, 2020.
- Concilio Vaticano II. *Constitución pastoral Gaudium et Spes*. Madrid: BAC, 2022.
- Echarte-Alonso, Luis E., y Juan E. de Erquiaga. "Del yo narrativo a la identidad personal: problemas y riesgos de la auto-comprensión humana". *Humanidades* 5 (2019): 111-148. <https://doi.org/10.25185/5.5>
- Francisco. *Exhortación Apostólica Gaudete et Exsultate. Sobre el llamado a la santidad en el mundo actual*. Madrid: San Pablo, 2018.
- Francisco. "Discurso en la ceremonia de apertura de la XXXIV Jornada Mundial de la Juventud en Panamá (24 enero 2019)". *L'Osservatore Romano, ed. semanal en lengua española* (25 enero 2019): 7.

- Francisco. “Discurso en la Vigilia con los jóvenes en la XXXIV Jornada Mundial de la Juventud en Panamá (26 enero 2019)”. *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (1 febrero 2019): 12.
- Francisco. *Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit*. Madrid: San Pablo, 2019.
- Francisco. *Carta Apostólica Totum amoris est. Todo pertenece al amor. En el IV centenario de la muerte de San Francisco de Sales*. Madrid: San Pablo, 2022.
- Fukuyama, Francis. *Identidad. La demanda de dignidad y las políticas de resentimiento*. Barcelona: Deusto, 2019.
- Giddens, Anthony. *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza, 1990.
- Giddens, Anthony. *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Península, 1991.
- Giddens, Anthony. *Un mundo desbocado*. Madrid: Taurus, 2003.
- Giguère, Paul A. “Trabajo autobiográfico y nuevo nacimiento”. En *Una nueva oportunidad para el Evangelio. Hacia una pastoral del engendramiento*, dirigido por Philippe Bacq y Christoph Theobald, 227-240. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2011.
- González-Anleo, Juan M. *Generación Selfie*. Madrid: PPC, 2015.
- González, Ana M. “Emociones y análisis social”. En *Emociones y estilos de vida. Radiografía de nuestro tiempo*, dirigido por Lourdes Flamarique y Madalena D'Oliveira-Martins, 9-24. Madrid: Biblioteca nueva, 2013.
- Heidegger, Martin. *Ser y Tiempo*. México: Fondo de cultura económica, 1989.
- Kaufman, Jean-Claude. *Identidades. Una bomba de relojería*. Barcelona: Ariel, 2015.
- Manglano, José P. *Sencillamente*. Madrid: CTEA, 2022.
- Martínez, Irene. “La identidad como problema social y sociológico”. *Arbor: Ciencia, pensamiento y cultura* 181 (2006): 811-824.
- Pérez, Andrea L. “Cuerpos tatuados, ‘almas’ tatuadas: nuevas formas de subjetividad en la contemporaneidad”. *Revista colombiana de antropología* 45 (2009): 69-94. <https://doi.org/10.22380/2539472X.985>
- Quizá, Xavier. “Jóvenes con espíritu: Identidad juvenil y experiencia de Dios”. Fecha de la última modificación 1 de abril de 2000. Consultado el 5 de abril de 2023. <https://pastoraljuvenil.es/misionjoven/jovenes-con-espiritu-identidad-juvenil-y-experiencia-de-dios/>
- Riso, Walter. *El coraje de ser quién eres (aunque no gustes)*. Barcelona: Planeta, 2020.

- Salvador, Mario C., y Peter Bourquin. *¿Quién soy? De la disociación a la integración*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2022.
- Strawson, Galen. "Against narrativity". *Ratio* 17 (2004): 428-452. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9329.2004.00264.x>
- Taylor, Charles. *La ética de la autenticidad*. Barcelona: Paidós, 1994.
- Tornos, Andrés. *Inculturación. Teología y método*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2001.
- Uríbarri, Gabino. "Tres cristianismos insuficientes: emocional, ético y de autorrealización. Una reflexión sobre la actual inculturación en Occidente". *Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica* 76, n.º 305 (2003): 301-331. <https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiasticos/article/view/10863>
- Uríbarri, Gabino. *Santidad misionera. Fuentes, marco y contenido de Gaudete et exultate*. Santander: Sal Terrae, 2019.

REFERENCIAS AUDIOVISUALES

- Athenas. "Athenas – Qué Bien Se Está Aquí – Música Católica" (vídeo). Consultado el 5 de marzo de 2023. https://www.youtube.com/watch?v=JO1bno_l6hk
- AUTE. "LA PARADA IV" (vídeo). Consultado el 28 de febrero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=k8x5vfzYEDQ>.
- El Rosario de las 11pm. "TESTIMONIO CATÓLICO. JUVENTRUTH o cómo ser un joven auténtico hoy en día" (vídeo). Consultado el 27 de enero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=AuQmfy4VKUU>.
- El Rosario de las 11pm. "TESTIMONIO. La influencia de su tío Pablo Domínguez en la vocación de Mateo" (vídeo). Consultado el 6 de febrero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=da25nWPG8l0>.
- Fundación Universitaria San Pablo CEU. "Con el tiempo nos dimos cuenta de que nuestro hijo llegó con una misión para todos', Tomás Páramo" (vídeo). Consultado el 10 de enero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=Wxt4t9fd7Wc>
- GrilexMusic. "Grilex – Aprende a valorarte" (vídeo). Consultado el 14 de febrero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=IjKx5LjZTSo>
- Hakuna Group Music. "Que Bien Se Está Cuando Se Está Bien" (vídeo). Consultado el 26 de enero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=iY123yTEv2c>

- HMTelevision. “Cambio de Agujas: Juan Pablo Lengua” (vídeo). Consultado el 23 de febrero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=U-JxyIxGzcFQ>
- Manglano.org. “Conversión de Carlos Giménez” (vídeo). Consultado el 6 de enero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=ox-Jy2N6-J-0&t=151s>.
- Mater Mundi TV. “Javier Lillo dejó su trabajo de éxito por la vocación al sacerdocio” (vídeo). Consultado el 2 de enero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=3YULYvuc1ho>
- Mater Mundi TV. “Testimonio de vocación: «Ahora vivo de cara a Dios»” (vídeo). Consultado 15 de enero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=W4IuzTLOymg&t=902s>
- Parroquias de Santa Cecilia y Santa Teresa. “QUIQUE Y MERY: TESTIMONIO DE CONVERSIÓN” (vídeo). Consultado el 16 de marzo de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=XKQoQIixGs4>
- Popular TV Cantabria. “Life Teen 100% Joven 100% Magisterio. Catequesis dinámicas para jóvenes en nuestra diócesis” (vídeo). Consultado el 25 de enero de 2023. <https://www.youtube.com/watch?v=Ewh-tIJcHw>